



CARIS



BENEDICTINAS EL TIEMBLO

PADRE Y FUNDADOR

San Benito, nació en Italia junto a su hermana S. Escolástica (480) . Después de recibir una esmerada formación en retórica y filosofía, dejó Roma y se retiró a Subiaco a vivir en una cueva como ermitaño.

Luego de algunas experiencias espirituales junto a un grupo de jóvenes, funda su primer monasterio en la montaña de Cassino (529) y escribe la Regla.

La difusión de la misma le valió el título de patriarca de los monjes occidentales. A este primero, siguieron numerosos monasterios, centros de formación y cultura capaces de propagar la fe en tiempos de crisis. También lugares de conversión y búsqueda profunda de Dios. Muere en 547 dejando un gran tesoro de espiritualidad a la Iglesia. Por eso se considera padre de las monjas benedictinas.

ESPIRITUALIDAD BENEDICTINA

Los monjes según la fórmula de su fundador tenían como pilares el trabajo y la oración, dimensiones de la misma vocación contemplativa.



SAN JOSÉ



"Amaos unos a otros;
como yo os he amado".

Jesús

MONJAS BENEDICTINAS

El oficio es alabanza que envuelve el día y no deja se pierda esa presencia y búsqueda constante de Dios. La acogida es otra base sobre la que se fundamenta la Orden.

Gracias a la expansión de la misma y sus diferentes reformas, se puede decir que San Benito contribuyó a la evangelización cristiana de Europa. Razón por la cual, la Iglesia lo declaró patrón del viejo continente. Entre las principales reformas de la Orden de San Benito, se encuentran la de Cluny y la del Cister.

San Benito de Nursia, según cuenta Gregorio Magno, fundó cerca de Montecasino, a inicios del siglo VI, un monasterio donde se consagró su hermana Santa Escolástica y otras mujeres piadosas. Esta es la razón por la cual las benedictinas consideran a S. Benito su fundador, pero a su hermana le reservan el título de patrona. Comparten el mismo espíritu de alabanza y trabajo de sus hermanos monjes y se han diseminado por todo el mundo.



LA FUNDACIÓN DEL TIEMBLO

Nuestra Abadía fue fundada en 1925 por el P. Leandro Pérez Q., Prior del Monasterio de Montserrat de Madrid, que pertenecía a su vez al de Santo Domingo de Silos, siendo obispo de Ávila Don Enrique Pla y Deniel. La M. Escolástica, estuvo en París formándose para la fundación. Y así lo recoge la instantánea de este apartado. Entre los requisitos que pedía la autoridad eclesiástica, estaba el de fundar una escuela para niñas sin recursos. Desde ese momento, y hasta hoy nuestro centro educativo permanece abierto bajo el carisma benedictino.

UNA LARGA ALABANZA✝

Aquí desde entonces, nuestra ocupación principal es la alabanza a través de la Liturgia, la vida fraterna y la acogida, mediante nuestro lema "Ora et Labora", es decir: "Reza y trabaja". Nuestro Padre quiere que la monja viva del trabajo, y, en ello, ejercite la caridad hacia el prójimo. No disocia el trabajo la oración, para nosotras, todo es prolongación de la plegaria. Nuestra opción es Cristo, para el cantamos en medio de su pueblo, siendo sal y luz del mundo.



"...SIGUIENDO MÁS
DE CERCA A CRISTO,
GUIADAS POR EL
ESPÍRITU SANTO
NOS DEDICAMOS
TOTALMENTE A
DIOS COMO EL
AMOR SUPREMO".

ABADESAS

La primera Abadesa de la comunidad, hoy emérita es M. María Milagros Encinar Fernández. El 17 de febrero de 1971 tuvo lugar su elección como primera abadesa de nuestro monasterio quedando constituido desde ese día en abadía. Fue bendecida como Abadesa el 1 de mayo de 1971 y cesó del cargo el 5 de agosto de 2014, al cumplir los 50 años de servicio y entrega generosa en el gobierno de esta Comunidad. Le sucede M. María Ramos Martínez, segunda abadesa de la casa, elegida por el Capítulo Conventual el 31 de julio de 2017; su bendición Abacial fué el 7 de octubre de 2017, en una misa presidida por el Obispo de la Diócesis de Ávila, Don Jesús García Burillo.

OFICIO DIVINO

“«En presencia de los ángeles te alabaré». Meditemos, pues, con qué actitud debemos estar en la presencia de la divinidad y de sus ángeles, y salmodiemos de tal manera, que nuestro pensamiento concuerde con lo que dice nuestra boca”. S. BENITO

Desde el coro, nos unimos a la Iglesia y a todos los hombres y mujeres con nuestra alabanza. Vemos avanzar el día, caer la noche, comenzar otra jornada. Es bonito pensar que avanzamos, como un día sucede a otro, juntas hacia la vida eterna.

CARIS



TRABAJO

Nuestra vida tiene su clímax en el Oficio Divino y la Eucaristía, siete veces al día como Israel nos juntamos a cantar y dar gracias porque Él es autor de toda misericordia. Ponemos voz a los que sufren, a los que le han quitado la voz.

En realidad toda nuestra vida es oración. Por eso nuestra plegaria no se limita a las horas de la Liturgia, sino que nuestra oración es continua, cada cosa se ofrece y al ofrecerlas tienen un sentido y se vuelven oración.

“La ociosidad es enemiga del alma; por eso han de ocuparse los hermanos a unas horas en el trabajo manual, y a otras, en la lectura divina”. S. BENITO

El trabajo es ley común a todos los hombres y mujeres. Las monjas trabajamos y en eso también nos unimos a la humanidad. Al final estar en un monasterio no solo va de orar, sino de convertir en oración nuestro trabajo. Esto se consigue poniendo una gran dosis de amor en cada acción, sin dejar que pase nada sin que sea ofrecido a Dios por la salvación del mundo.

Nuestro trabajo en El Tiemblo se concreta en la dirección y contabilidad de nuestro colegio y el internado. además de esto realizamos las labores propias de una casa y la atención y cultivo de nuestra finca conventual de la que recogemos hortalizas y frutas para nuestro abastecimiento.

En cada acto personal o comunitario nuestra alabanza se une a las labores que realizamos. Ora et Labora es el lema más conocido de la Orden y esa simbiosis da sentido a nuestras vidas.

**«... NO
ANTEPONGAN
ABSOLUTAMENTE
NADA A CRISTO, EL
CUAL NOS LLEVE A
TODOS JUNTOS A
LA VIDA ETERNA.»**

San Benito



“A todos los huéspedes que se presenten en el monasterio ha de acogérseles como a Cristo, porque él lo dirá un día: «Era peregrino, y me hospedasteis»”. S. BENITO

Nuestro Padre fue claro en cuanto al trato que hemos de dar aquellas personas que se acercan a nuestro monasterio buscando a Dios. Debe recibirse como si fuera el mismo Cristo y “agasarlo con todas las comodidades de la hospitalidad”. Se le debe acompañar en sus problemas y orar junto a él para confortarle.

Los monasterios benedictinos no están formados por una reunión perfecta de santas, sino de mujeres que comprenden la fragilidad de nuestra naturaleza y avanzan unidas a Cristo por el camino de la perfección.

Nuestras casas han sido llamadas “casas de conversión”, pues el principio de la fundación muchas almas han encontrado y renovado la comunión con Dios a la sombra de nuestros monasterios. por eso la acogida es parte de nuestra evangelización.



MM
BENEDICTINAS

Abadía de la Santísima Trinidad

c/ Generalísimo Franco Nº 52

05270 El Tiemblo, Ávila

Tlfno: 918 625 111

strinidad@benedictinastiemblo.com



2018

CARIS

CATOLICOSPORTUWEB.ES

